

Las hectáreas de *maíz transgénico* se quintuplican en Andalucía en 6 años

► La carta de 109 Premios Nobel a Greenpeace para que cese en su rechazo a los cultivos OMG reabre el debate

INMA LOPERA
SEVILLA

La polémica sobre los alimentos transgénicos vuelve a la palestra. Los encargados de reabrir el debate son 109 Premios Nobel, que han firmado una carta conjunta pidiendo a la organización ecologista Greenpeace y a sus seguidores que ponga fin a su oposición a los organismos modificados genéticamente (OMG), con los que, según los científicos, «sólo busca asustar al consumidor deliberadamente». En el escrito, los Nobel instan a Greenpeace a «conocer la experiencia real de los agricultores y los consumidores de todo el mundo con los cultivos y alimentos transgénicos», y le animan a «aceptar las conclusiones de las evaluaciones de riesgo, beneficios e impactos de los OMG realizadas por organismos científicos competentes, que han determinado que este tipo de cultivo y alimento es tan seguro como cualquier otro método de producción».

La carta pide con especial interés a los ecologistas que dejen de bloquear la introducción del «golden rice», una variedad de arroz transgénica que podría reducir la carencia de vitamina A que causa ceguera y la muerte de dos millones de niños al año en las regiones más pobres del mundo, sobre todo en África y el sudeste asiático, donde la alimentación se sustenta únicamente a base de arroz.

«Nunca ha habido un solo caso confirmado de un resultado negativo en la salud de los seres humanos o animales derivados del consumo de estos alimentos. Se ha demostrado en repetidas ocasiones que sus impactos ambientales son menos perjudiciales para el medio ambiente, además de una gran ayuda para la biodiversidad global», concluyen los firmantes.

Esta carta se suma a otros dictámenes a favor de la transgenia provenientes de organismos como la Agencia Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) o la FAO, y supone «un importante aval» para revertir «la encorsetada situación en que se encuentra la agricultura europea», declara el presidente de Asaja en Sevilla y Andalucía, Ricardo Serra.

En la Unión Europea (UE), el culti-

Pros de los OMG

Entre los beneficios económicos y ambientales de los OMG, según Ricardo Serra, están la reducción del laboreo, la ayuda para optimizar el uso del agua y, además, conllevan una reducción del uso de fitosanitarios, por lo que favorecen una agricultura más respetuosa con el medio ambiente. En términos de sostenibilidad, Serra pregunta: «¿Qué es mejor? ¿Un algodón transgénico o echar diez tratamientos químicos contra la heliothis?»

vo de transgénicos está prohibido (con la salvedad del maíz MON810, propiedad de la multinacional Monsanto) pero no así la importación de productos con OMG. Por tanto, se pueden importar más de 50 variedades de OMG de cultivos como maíz, algodón, colza y soja. De hecho, «el sector ganadero andaluz y español depende de las importaciones de soja que, casi en su totalidad, son transgénicas», informa la patronal agraria, que se ha posicionado siempre a favor de la biotecnología agraria.

Por todo ello, Ricardo Serra, como miembro del Comité Económico y Social Europeo (CESE), insta a que se produzca «un cambio de actitud en la UE» y que «los políticos y legisladores comunitarios dejen de guiarse por prejuicios o por cuestiones políticas y sentimentales y atiendan a criterios absolutamente científicos en el uso de semillas modificadas genéticamente».

Maíz transgénico

España está a la cabeza de Europa en las plantaciones de maíz MON810, el único cultivo transgénico permitido en toda la UE, modificado genética-

OMG en el campo sevillano

La superficie de maíz transgénico cultivada en la provincia de Sevilla asciende a 6.057,35 hectáreas, liderando la producción en Andalucía

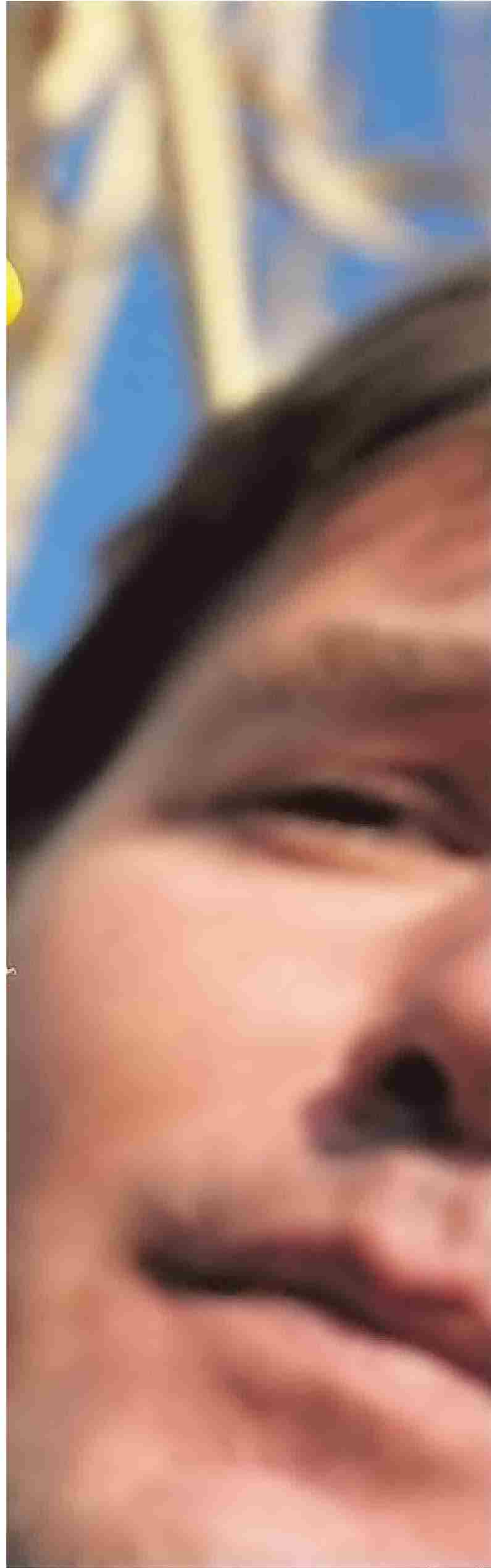


Crece en Andalucía la superficie de maíz transgénico, resistente al taladro

mente para ser resistente a la plaga del taladro. Así, en 2015, la superficie sembrada con este tipo de maíz alcanzó las 107.749,24 hectáreas, un 35% más que en 2009, cuando se cultivaron 79.705,46 hectáreas. En el caso de Andalucía, el crecimiento ha sido mucho más significativo, pues en los últimos

seis años se ha quintuplicado la superficie de maíz transgénico, pasando de 2.084 hectáreas en 2009 a 11.470 hectáreas el año pasado. Por provincias, Sevilla lidera las siembras de maíz OMG, con un total de 6.057,35 hectáreas en 2015, seguida de Córdoba, con 2.317 hectáreas.

«La revolución pendiente de la agricultura para solventar los problemas de alimentación de una población creciente son los OMG, pero la posición frente a estos cultivos en Europa nos está llevando a perder el tren de la biotecnología», lamenta Serra.



FABIÁN SIMÓN